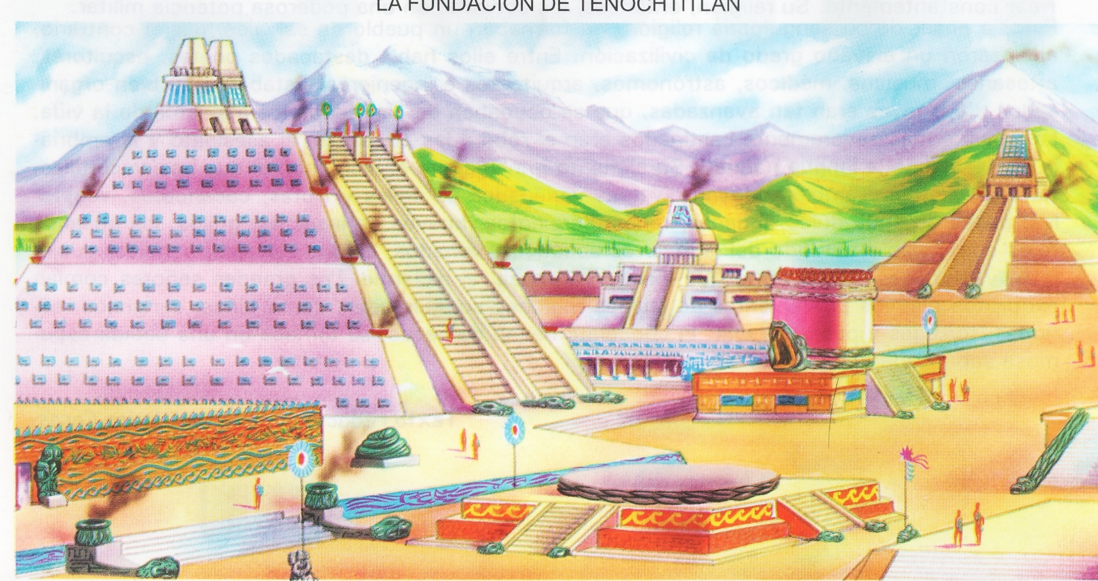


LA FUNDACIÓN DE TENOCHTITLAN



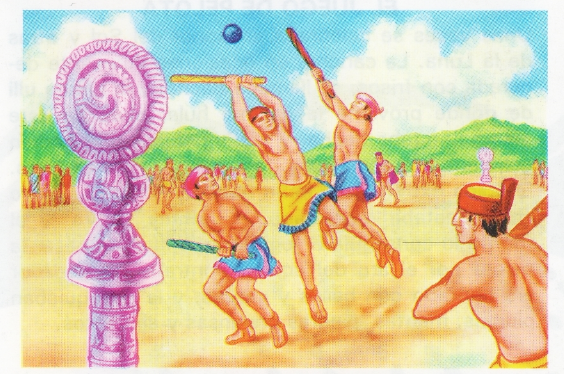
LA GRAN TENOCHTITLAN



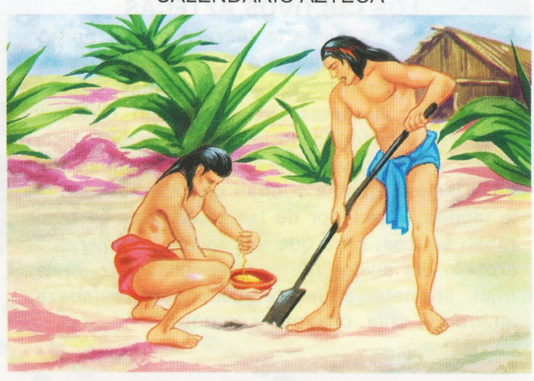
TRIPLE ALIANZA



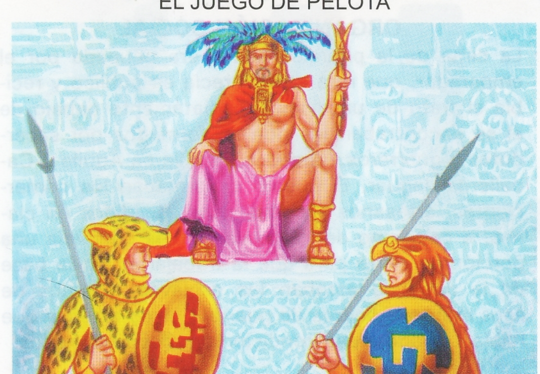
CALENDARIO AZTECA



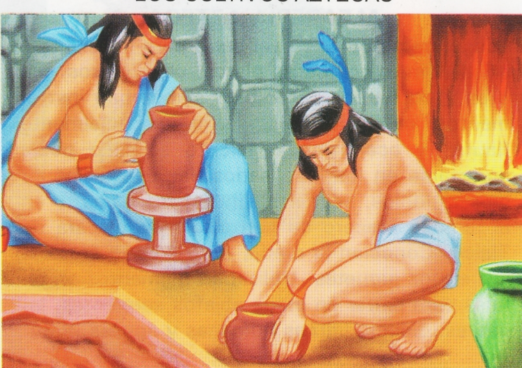
EL JUEGO DE PELOTA



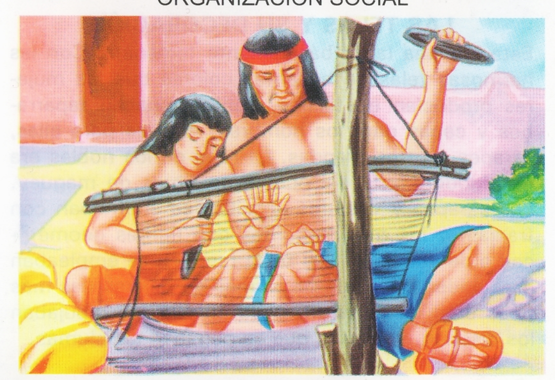
LOS CULTIVOS AZTECAS



ORGANIZACIÓN SOCIAL



ALFARERÍA AZTECA



TELAS Y SU DECORACIÓN



LA CAÍDA DE TENOCHTITLAN

CALENDARIO AZTECA

Esta piedra de basalto esculpida **en honor del Quinto Sol**, lleva en el centro la cara del astro. Las dos garras de águila son las manos del dios rompiendo corazones. Los cuatro cuadros simbolizan a los soles anteriores, cada uno asociado a un punto cardinal. El jeroglífico 4 olín es la fecha en que morirá el Sol. El siguiente círculo contiene los veinte jeroglíficos de los días del calendario. Dos enormes serpientes de fuego tienen entre sus colas el jeroglífico 13 acatl, día en que nació el sol, y de sus fauces salen las caras de los dioses **Xiuhtecuhtli** y **Tonatiuh**.

LOS CULTIVOS AZTECAS

Este pueblo cultivaba la tierra a mano, porque no poseía animales de tiro ni arados. Las tierras más fértiles eran las de las **chinampas**, especie de huertas flotantes. Se construían clavando estacas en el fondo de la laguna; se unían con cañas y ramas, y sobre ellas se colocaban muchas piedras que se cubrían con el fértil lodo de la laguna. Alrededor de las chinampas se plantaban sauces, para que sus raíces impidieran la erosión del suelo. Allí se cultivaba maíz, chile, frijol, jitomate, aguacate, cacahuate, calabaza, amaranto, chía, chayote y camote.

ALFARERÍA AZTECA

Los alfareros utilizaban el barro para hacer utensilios domésticos como platos, ollas, vasos, vasijas y cucharones. También elaboraban instrumentos musicales de viento, especialmente flautas y ocarinas. Su talento artístico podía apreciarse en los incensarios, las estatuillas de dioses, ídolos, animales, figuras humanas, y en el famoso bracero de barro con la máscara de Tláloc. Conocían la rueda, pero sólo la emplearon en los juguetes. Utilizaban pigmentos vegetales para pintar en estos objetos serpientes, jaguares, dioses, figuras humanas y águilas.

LA CAÍDA DE TENOCHTITLAN

Los españoles y sus aliados destruyeron la Gran Tenochtitlan, una de las ciudades más bellas que han existido jamás. El martes **13 de agosto de 1521**, después de setenta y cinco días de sitio, los españoles entraron a la ciudad. Al ser conducido a la presencia de **Hernán Cortés, Cuauhtémoc, el último emperador azteca**, puso la mano en el puñal que el extranjero llevaba en el cinto y le dijo: *"Hice lo que pude en defensa de mi ciudad y mi pueblo. Toma este puñal y mátame"*. Pero el cruel conquistador le hizo sufrir muchas humillaciones antes de matarlo.

LA TRIPLE ALIANZA

Durante mucho tiempo, los aztecas tuvieron que pagarles tributo a los poderosos tepanecas. Hacia 1430, **Izcóatl**, el cuarto señor mexica, se alió a las tribus de **Tlacopan y Texcoco**, derrotaron a los tepanecas y se repartieron sus tierras, por lo que los aztecas ganaron una porción de tierra firme. Los aliados formaron una Triple Alianza y sometieron a otros pueblos del Valle de México, como Coyoacán, Xochimilco, Tláhuac y Mixquic. Gradualmente, los aztecas fueron adquiriendo mayor destreza en las armas, se convirtieron en una potencia militar y acabaron conquistando a sus propios aliados.

EL JUEGO DE PELOTA

Unas veces se celebraba en honor del Sol y otras de la Luna. La cancha, en ocasiones ricamente decorada con frisos, se llamaba **tlachtli** y la pelota **ulli** de donde proviene la palabra hule, pues de este material estaba hecha, y los jugadores sólo podían golpearla con los codos, las rodillas o las caderas. En cada extremo del patio había un muro, en cuyo centro estaba empotrado un aro de piedra, y el triunfo lo conseguía el jugador que lograba pasar la pelota por el aro del equipo contrario. El ganador era honrado con bailes y cantos, y le obsequiaban plumas, mantas, piedras preciosas y alimentos.

ORGANIZACIÓN SOCIAL

La cima de la pirámide social era ocupada por el emperador, que rara vez aparecía en público y recibía el trato de un dios. Inmediatamente debajo de él se encontraban los nobles, formados por sacerdotes y guerreros, llamados Caballeros Águila y Caballeros Jaguar. El pueblo lo formaban los comerciantes, artesanos y campesinos, divididos en clanes, a cada uno de los cuales se les concedía una porción de tierra para que la trabajaran. En la base de la pirámide estaban los esclavos, algunos de ellos eran prisioneros de guerra y otros aztecas que habían bajado a esa condición por deudas o robos.

LAS TELAS Y SU DECORACIÓN

Ésta era una labor básicamente femenina. Con las hermosas telas de brillantes colores que las mujeres producían en telares, confeccionaban taparrabos y capas para los hombres, huipiles para ellas, sarapes y otras prendas. La ropa de los nobles era de algodón, y la del pueblo de fibras de maguey. Los sarapes y vestidos sencillos se adornaban con franjas, y los más elegantes con figuras geométricas o de animales. Las telas también se empleaban para hacer mosaicos de plumas de pájaros (las más finas eran de Quetzal), pues en ellas se dibujaban los diseños, sobre los que se pegaban las plumas.

FUNDACIÓN DE TENOCHTITLAN Y CULTURA AZTECA

Según la leyenda, los mexicas procedían de una isla del noroeste de México llamada **Aztlán**, de la que tomaron el nombre de aztecas. **Huitzilopóchtli**, su dios de la guerra y el sol, les ordenó marchar en busca del sitio señalado para fundar su ciudad, donde encontrarían un águila posada en un nopal, devorando una serpiente. Guiados por **Tenoch**, peregrinaron durante muchos años, hasta que, a mediados del siglo XIII, llegaron al Valle de México, y se establecieron en el cerro de Chapultepec. Después de algún tiempo, los expulsaron las tribus asentadas en las orillas del lago de Texcoco. El señor de Culhuacán les cedió Tizapán y, más tarde, huyeron a Iztapalapa. Así se la pasaron largo tiempo, hasta que por fin, el **18 de julio de 1325**, encontraron al águila devorando una serpiente sobre un nopal, que crecía en una isla pantanosa de la gran laguna que había entonces en el actual zócalo de la Ciudad de México.

Después de someter a todas las tribus del Valle de México, expandieron sus dominios por vastos y lejanos territorios. Sin embargo, algunos pueblos de valerosos guerreros lograron conservar su independencia, como los tarascos, establecidos en el oeste de Mesoamérica, que rechazaron una invasión de **Axayácatl**, sexto señor mexica.

Para aumentar la extensión de la isla, los aztecas arrojaron miles de estacas de madera al fondo del lago, sobre las que colocaron enormes cantidades de rocas y tierra, hasta que el suelo adquirió la firmeza necesaria para erigir una ciudad. Del mismo modo construyeron tres anchas carreteras que conectaban la ciudad con tierra firme. También levantaron puentes que podían quitar en caso de ataque. El suministro de agua lo aseguraron con dos acueductos, y siempre había uno en uso, cuando el otro tenía que ser limpiado o reparado. Los acueductos llevaban el agua a fuentes y estanques públicos. Al este de la ciudad, levantaron un dique de 16 km de largo que controlaba el nivel del agua del lago. Muchas de las calles eran canales, que el pueblo transitaba en canoas. En su época de mayor esplendor, la Gran Tenochtitlan contó con alrededor de cien mil habitantes, y estaba dividida en cuatro barrios llamados calpulis. El mercado más famoso era el de Tlatelolco, donde podían adquirirse objetos procedentes de toda Mesoamérica e incluso de Sudamérica.

Los aztecas creían que el Sol se alimentaba de corazones humanos, y que se apagaría si no le daban suficiente alimento. Por eso sacrificaban a cientos de personas en el **Templo Mayor**, que era el edificio religioso principal de Tenochtitlan y, para conseguir a las víctimas, debían guerrear constantemente. Su religión, entonces, los convirtió en una poderosa potencia militar.

Pero, a pesar de su sanguinaria religión, no formaban un pueblo de salvajes, por el contrario, alcanzaron un elevado grado de civilización. Entre ellos había destacados poetas, escultores, artesanos, músicos, médicos, astrónomos, arquitectos e ingenieros. Estaban muy bien organizados y sus leyes eran tan avanzadas, que se ocupaban de casi todos los aspectos de la vida. Los delitos más severamente castigados eran el robo a las cosechas, el asesinato y la embriaguez. Hablaban la **lengua náhuatl**. Su alimento principal era el maíz, con el que hacían tortillas, tamales y atole. También comían diversas variedades de chiles y frutas, cacahuates, vegetales, peces de agua dulce, iguanas, ranas, serpientes, huevos de insectos, grillos, los gusanos rojos que vivían en el lodo del lago, aves acuáticas, venados, cerdos salvajes, conejos, guajolotes y la única raza de perro que existía entonces, el ixcuintle. Los grandes señores comían exquisitos platillos provenientes de lejanas regiones conquistadas, como piñas, cangrejos, ostiones, tortugas y peces de mar. El chocolate hecho de cacao, se tomaba en una bebida espumosa saborizada con vainilla o especias.

Texto redactado por Tere de las Casas.

